UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO VI DE PASCUA – 9 de mayo de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

El Señor resucitado nos convoca de nuevo en este 6º domingo de Pascua, en el que nos acercamos ya al final de este tiempo de vida, alegría y luz. Hoy Jesús nos insiste: quiere que nosotros, sus amigos, los que él ha elegido, seamos los encargados de llevar por el mundo, la Buena Noticia del amor incondicional que Dios nos tiene. Se trata de que, con nuestro testimonio y con la ayuda de su Espíritu, respondamos al Amor amando. **"Amándonos unos a otros como él nos ama".** Y este domingo celebramos la Pascua del Enfermos con el lema: "Cuidémonos mutuamente". Hay muchos hermanos nuestros que experimentan el cansancio y la soledad ante la enfermedad. Pongamos hoy en nuestra oración a todos ellos.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A. Señor Jesús, tú nos pides guardar tu palabra y tú nos aseguras que vivirás en nosotros. Señor, ten piedad.

R. ***Señor, ten piedad***

A. Cristo Jesús, tú nos prometes el Espíritu Santo que nos recordará tus palabras y tus obras. Cristo, ten piedad

R. ***Cristo, ten piedad de nosotros.***

A. Señor Jesús, tu nos das tu paz, esa clase de paz que el mundo no nos puede dar. Señor, ten piedad

R. ***Señor, ten piedad de nosotros.***

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – VI DOMINGO DE PASCUA)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 25-26. 34-35. 44-48
Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?» Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios

Salmo. 97, 1. 2-3ab. 3cd-4.

R. El Señor revela a las naciones su salvación.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 4, 7-10
Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.
En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan

Lectura del santo Evangelio según San Juan 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace

su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *«Dios es amor». Pidámosle confianza, apertura de miras ydel corazón para vivir su evangelio.*

- Tú nos has dicho «Amaos como yo os he amado». Ayúdanos, a toda la Iglesia, a no olvidar estas palabras y a hacerlas vida en nuestra vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Todos somos tus hijos, pero vivimos enfrentados entre naciones, pueblos, razas, ideologías... Ayúdanos a avanzar en la conciencia de que somos una fraternidad universal. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Todos somos hermanos, pero el individualismo nos ha distanciado y aislado. Ayúdanos a nuestra Unidad Pastoral a avanzar en cercanía y ayuda mutua. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Padre Dios, Tú eres amor y sin embargo muchos de tus hijos e hijas son víctimas del odio, sufren la exclusión social, padecen la soledad y el desamor. Enséñanos a curar sus heridas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Padre, escucha a todos nuestros enfermos y a los que están padeciendo los efectos de la pandemia y haz que encuentren en tu amor y en todos nosotros la fuente del consuelo que necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Padre nuestro, del cielo y de la tierra, ayúdanos a experimentar la fuerza de tu amor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

Todos: ***Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA ANTE LA EPIDEMIA DEL CORONAVIRUS

María, madre de Dios y madre nuestra:
Tú resplandeces en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza.
Confiamos en ti, que eres "salud de los enfermos",
porque, junto a la cruz, te asociaste al dolor de Jesús.
Tú, conoces nuestras carencias
y confiamos en que proveerás
para que, como en Caná de Galilea,
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba.
Ayúdanos a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos diga Jesús,
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y se ha cargado con nuestros dolores
para llevarnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.
Bajo tu amparo nos acogemos.
Escucha las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades,
y líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita! ¡Amén!

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz. ¡Aleluya!

Todos: Demos gracias a Dios.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

REFLEXIÓN: VI DOMINGO DE PASCUA

- Hch. 10, 25-26.34-35.44-48
- I Jn. 4, 7-10
- Jn. 15, 9-17

"Como el Padre me ha amado así os he amado yo, permaneced en mi amor" Es la declaración institucional del ser cristiano. Ser reflejo del Padre, como lo es el Hijo.

Toda la vida de Jesús es un camino, un ejemplo, una presencia de estas palabras, hechas vida: "que os améis unos a otros como yo os he amado". Amar, esta es la única tarea del seguidor de Jesús. ¿Por qué? porque "Dios es amor", nos lo dice Juan en la segunda lectura. ¿Dónde encontramos a Dios? en el amor; ¿Cómo lo encontramos? amando.

En teoría es muy bonito, pero ¿y el día a día en nuestra relación con los demás? Jesús nos lo enseña con su vida, o tal vez nos hace reflexionar a nosotros sobre algunos momentos de nuestra vida.

"Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por los amigos", podríamos decir por los nuestros, por los hijos, por los de nuestra casa. Una vida que la vamos dando a veces casi sin darnos cuenta. Aprendemos a vivir en el amor de los padres y de los hermanos. Y ese amor, normalmente, se queda grabado en nuestras vidas y es el que nos hace caminar en la vida.

"Vosotros sois mis amigos", nos dice Jesús. No somos siervos, gente que se ve obligada a amar por un mandato exterior, porque está escrito o establecido así. Jesús nos trata como amigos. Al amigo no se le hacen los favores por obligación, sino porque se le quiere, porque es lo que nosotros deseamos, necesitamos, es como si nos lo hiciéramos a nosotros mismos, o tal vez nos lo estamos haciendo a nosotros mismos. Somos amigos de Jesús, él nos ha transmitido sus intimidades, nos ha transmitido la única forma de ser felices: amándonos "como él nos amó". Y "él" nos amó dando la vida por nosotros. El Papa Francisco en la última encíclica "Fratelli Tutti" dice, de san Francisco, su inspirador: "que se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne. Sembró paz por todas partes y caminó cerca de los pobres, de los abandonados, de los enfermos, de los descartados, de los últimos"

Tal vez nos parezca difícil vivir esta fraternidad en nuestro mundo, pero ¿es más fácil permanecer en el rencor que nos corrompe y nos destruye por dentro? ¿es más fácil el odio y la violencia que nos hace encerrarnos, aislarnos y prepararnos para lo peor?

En realidad es más fácil amar, pero hace falta valentía, tolerancia y una gran fuerza de voluntad. Pero al final el premio es mayor: la alegría, tranquilidad y esperanza. Y cuando amamos reflejamos a Dios. "Esto os mando: que os améis unos a otros".